

XIII CIHELA 2018.

EJE N°5: LA FORMACIÓN DOCENTE: SU HISTORIA/S, HISTORIOGRAFÍAS Y EXPERIENCIAS.

PONENCIA: “POR QUÉ UN PROFESORADO DE NIVEL INICIAL EN MORENO”.

AUTORAS: DÉBORA CECILIA SPINOSA.

MARÍA INÉS DI SANTI.

e.mail: debospinosa@hotmail.com

El presente resumen es el resultado de un trabajo realizado en el marco de la cátedra Historia Social de la Educación de la Universidad Nacional de Moreno de la provincia de Buenos Aires, Argentina. A partir de un buceo bibliográfico, la búsqueda de distintas fuentes de información y la narrativa de distintos actores sociales, incluidas nosotras, logramos el relato del siguiente trabajo.

Al comenzar la escritura nos surgen sentimientos y afectos que nos envuelven cuando transitamos por los pasillos de lo que hoy es la Universidad Nacional de Moreno, espacios ligados a largas historias en donde educación e infancias encuentran su más íntima relación.

Es por ello que nos proponemos introducirnos en una narrativa llena de encuentros y desencuentros para conocer los inicios de una institución de formación docente destinada al nivel inicial y recuperar su identidad que surge como demanda a una problemática concreta de la primera infancia.

Reseña histórica de una institución educativa que implica dar un testimonio veraz, habitado por la nostalgia del recuerdo, el orgullo de lo logrado y la esperanza de que no se pierda el original ímpetu de prestigio en la enseñanza del nivel inicial. Alejados del marco frío de la memoria detenida en un edificio, a través de este texto realizamos un recorrido desde sus comienzos.

Desde 1878 el Instituto “Mercedes de Lasala y Riglos”, dependiente de la Sociedad de Beneficencia de la Capital Federal era una de las más importantes entidades de asistencia infantil de Buenos Aires. Dada la imperiosa necesidad de remediar el hacinamiento, se adquirieron terrenos a 35 Km. del centro de la ciudad, en la localidad de Moreno, y se construyó con ayuda del Estado un edificio en veintitrés hectáreas, con capacidad para albergar a 650 niños de 2 a 7 años. En 1946, la Presidenta, Sra. Guillermina Bunge, ya describía así la situación: “Las religiosas, en número de 18 actualmente, apenas son suficientes para realizar plenamente el plan educativo de esas queridas almas inocentes (...)”. Así siguieron trabajando, las Franciscanas Misioneras de María. En 1967, la entonces directora del Instituto del Menor organizó un curso experimental de especialización para las niñeras y celadoras que se desempeñaban en el Jardín de Infantes diseñado para los niños allí alojados. Años más tarde con el asesoramiento de diferentes profesionales y su gestión administrativa, el 19 de octubre de 1969 nace el Instituto Nacional Superior de Profesorado de Educación Preescolar.

Habida cuenta de que no existía ninguna institución estatal ni privada que se dedicara a la formación de docentes en el nivel inicial en la zona y que las egresadas del Instituto de Formación Docente “Sara C. de Eccleston” no cubría las demandas, es así que se iniciaron las gestiones para crear un profesorado sobre la base del ya comenzado Curso Experimental.

Las primeras gestiones estuvieron a cargo de la entonces directora del Instituto de Menores, María Elena Colombo (Sor Clara Benigna), maestra jardinera egresada

del Instituto ya mencionado. Esta religiosa, docente pero sobre todo visionaria, preocupada por el futuro de los niños, reunió un equipo de docentes y profesionales especializados, comprometidos con sus ideales, quienes le brindaron un apoyo incondicional y el marco adecuado para su proyecto. Desde 1970 fue una institución dedicada exclusivamente a la formación de docentes del nivel inicial y nace de esta manera el primer Profesorado Nacional de Jardines de Infantes en la Provincia de Buenos Aires.

A modo de cierre, con este trabajo nos surgen interrogantes que nos llevan al pasado, para poder comprender mejor el presente. De esta manera trataremos de continuar con el legado que nos dejaron aquellas primeras maestras que si bien respondían a una época y momento histórico diferente al actual es indudable que su preocupación por la infancia fue genuina.